

La Energía del Hidrógeno

Nuestra sociedad tiene usado intensamente una variedad de combustibles para suministrar las necesidades de producir, transportar, construir, calentar/enfriar, energizar e iluminar. Así, progresivamente y concomitantemente hemos utilizado el contenido energético de la madera, del carbón, del petróleo y del gas natural y otros gases ricos en metano, como los biogases. Es muy interesante observar que, analizando cada uno de estos combustibles en el orden que fueron aquí nominados, que es la misma secuencia que fueron descubiertos y utilizados, verificase que hay una disminución continua en la complejidad química de su constitución, en su contenido en carbono y en las emisiones asociadas a su combustión, como demostración de una selección natural por la disminución del impacto ambiental con su uso. Análogamente, uno verifica que hay un aumento progresivo en la densidad energética y en el contenido en hidrógeno. Y eso no ocurre por acaso: nuestra sociedad direccionase a una era del hidrógeno. Un periodo que ya se inicia tímidamente ahora y que tendrá su apogeo de aquí a cerca de sete décadas, cuando el suministro energético del mundo será principalmente basado en el uso del gas hidrógeno y de compuestos ricos en el elemento químico hidrógeno. Esa es la razón por la cual el área de materiales vive hoy día un movimiento frenético en el hallazgo y perfeccionamiento de materiales nuevos y rediseñados para los procesos de producción, almacenamiento y uso del hidrógeno en los más diversos dispositivos de ingeniería. La revista *Materia* participa de ese movimiento, a través de la publicación de artículos con temática directa o indirectamente asociada a esa área y le invita a también agregarse a ese esfuerzo.

Cordialmente,



Paulo Emílio V. de Miranda
Editor-en-Jefe

